

DÉFICIT DE ALFA-1-ANTITRIPSINA

El Alfa-1 Antitripsina (AAT) es una proteína que se produce en el hígado.

Su principal función es proteger el pulmón de la degradación e inflamación causada por infecciones que atacan el tejido pulmonar; o de agentes externos como el tabaco u otras sustancias inhaladas que son contaminantes e irritantes.

En condiciones normales esta proteína pasa de las células hepáticas al sistema sanguíneo. Cuando este traspaso no se lleva a cabo de forma normal se produce una acumulación de la proteína en el hígado, que puede provocar enfermedades hepáticas en niños y adultos; y un descenso del AAT en sangre, que desprotege a los pulmones. Esta desprotección, unido a otros agentes como infecciones y tabaco, puede llegar a provocar enfermedades pulmonares.

Tratamiento

Los pacientes diagnosticados de déficit de AAT deben de reducir al mínimo la exposición a agentes infecciosos e irritantes para las vías respiratorias (dejar de fumar, vacunarse frente a la gripe y a los principales agentes responsables de neumonía).

El uso de broncodilatadores y de oxigenoterapia es indicado cuando haya obstrucción al flujo de aire o hipoxemia (bajos niveles de oxígeno en la sangre).

Desde hace unos años es posible la administración de AAT por vía intravenosa que puede ser útil en pacientes con afectación pulmonar documentada por pruebas de función respiratoria.

Mientras que el tratamiento con AAT puede mejorar la función respiratoria en pacientes en que está comprometida, este tratamiento no tiene ningún efecto sobre la enfermedad hepática y el único tratamiento para la enfermedad hepática avanzada es el trasplante de hígado.

No obstante, se le puede recomendar una serie de productos para evitar o por lo menos retrasar la cirrosis hepática:

Diente de León, Alcachofera y Cisteína Complex (Terranova) que contiene:

- **Ácido lipóico:** Actúa como un potente antioxidante. Su uso mejora las condiciones del hígado enfermo.
- **Diente de León:** Ayudan al hígado a restablecerse porque purifican el torrente sanguíneo.
- **Curcuma:** Exhibe un efecto hepatoprotector, como el cardo mariano, gracias a su potente actividad antioxidante. Es antiinflamatorio, colerético y aumenta la solubilidad de la bilis. Mejora la función del hígado en general.
- **Alcachofera:** Ayuda a facilitar la función de drenaje del hígado.

INFORMACIÓN RESERVADA PARA PROFESIONALES DE LA SALUD

El profesional de la salud que está tratando al paciente será el que determine la estrategia terapéutica a seguir.

- **Té verde:** Sus propiedades antioxidantes pueden proteger la degeneración del hígado y ayudar en el caso de cirrosis hepática.
- **L-Taurina:** Según algunos estudios, la taurina puede tener cierto efecto hepatoprotector sobre el hígado.

Vitaminas B99 (Nutrinat Evolution): Cuando la enfermedad hepática avanza, la absorción de nutrientes se ve afectada. Además, esta fórmula contiene colina e inositol, beneficiosos para el hígado graso.

Desmodio (MGD): El desmodium es una planta medicinal que puede regular los niveles de enzimas hepáticas. Además, aporta flavonoides y alcaloides, depura las toxinas y protege las células.